

OrJIA (coord.)

II JORNADAS DE JÓVENES EN INVESTIGACIÓN ARQUEOLÓGICA

(Madrid, 6, 7 y 8 de mayo de 2009)



EDITORES CIENTÍFICOS



OrJIA: Pedro R. Moya Maleno, Cristina Charro Lobato, Núria Gallego Lletjós, David González Álvarez, Iván González García, Fernando Gutiérrez Martín, Sandra Lozano Rubio, Beatriz Marín Aguilera, Lucía Moragón Martínez, Paloma de la Peña Alonso, Manuel Sánchez-Elipe Lorente, José María Señorán Martín.

FICHA CATALOGRÁFICA

OrJIA (eds.)
Actas de las II Jornadas de Jóvenes en Investigación Arqueológica (Madrid, 6, 7 y 8 de mayo de 2009). JIA 2009, Tomo I.

pp. 404; il. escala de grises.

902/904(063), 903/904(460)(063)

I.S.B.N. 978-84-7956-093-5 (vol. 1)

D.L.: NA-2918/2011

© Textos e imágenes de los/as autores/ras

EDITAN: Libros Pórtico

Organización de Jóvenes en Investigación Arqueológica (OrJIA)

Departamento de Prehistoria, Facultad de Geografía e Historia, Universidad Complutense de Madrid

c/ Prof. Aranguren s/n (Ciudad Universitaria), ES-28040. Madrid (España)

orjia_arqueologia@yahoo.es

DISTRIBUYE: Pórtico Librerías, S. A.

Muñoz Seca, 6 · 50005 Zaragoza (España)

distrib@porticolibrerias.es

www.porticolibrerias.es

COLABORAN:



Facultad de Geografía e Historia
Universidad Complutense de Madrid



Departamento de Prehistoria
Facultad de Geografía e Historia
Universidad Complutense de Madrid

COMPOSICIÓN DE LOS TEXTOS Y MAQUETACIÓN: OrJIA

I.S.B.N. 978-84-7956-092-8 (de la obra completa)

I.S.B.N. 978-84-7956-093-5 (del Tomo I)

I.S.B.N. 978-84-7956-094-2 (del Tomo II)

Deposito legal: NA-2918/2011

IMPRIME

Ulzama Digital

31194.- Arre. Navarra

info@ulzama.com

Impreso en España-Printed in Spain

IMAGEN CUBIERTA: *Geografía lítica*, de Paloma de la Peña. Foto ganadora II Concurso de Fotografía Arqueológica JIA'09.

ÍNDICE

7 PRESENTACIÓN

9 sesión 1: ¿HAY ALGUIEN AHÍ? BUSCANDO A LAS PERSONAS TRAS LA CERÁMICA ARQUEOLÓGICA

- 11 Introducción: “¿Hay alguien ahí? Buscando a las personas tras la cerámica arqueológica”
AIXA VIDAL, JAIME GARCÍA ROSSELLÓ y DANIEL ALBERO SANTACREU
- 13 DAVIDE DELFINO “En busca del artesano y su sociedad a través de las marcas: propuesta de un método de documentación e interpretación de las fases operativas en la cerámica de la Edad del Bronce”
- 19 MARÍA VICTORIA PEINADO ESPINOSA y PABLO RUIZ MONTES “Cerámicas comunes romanas y tipología: una reflexión en torno al método”
- 25 AIXA VIDAL y M. SOLEDAD MALLÍA “*No es bueno que el hombre esté solo*. Relaciones entre artesanos en sociedades pretéritas”
- 33 JAUME GARCÍA ROSSELLÓ “*Lo que nos dicen las manos*. Propuestas metodológica para el estudio de las macrotrazas de modelado”
- 41 DANIEL ALBERO SANTACREU y LUCÍA LAPUERTA GONZÁLEZ “Tradición, funcionalidad y materia prima: el núcleo alfarero de Pórtol (Mallorca)”
- 49 VERÓNICA ESTACA “Decoración a través de la imagen en la cerámica numantina”
- 55 ELENA MOLINA MUÑOZ “La dimensión social de la cerámica: una propuesta metodológica para la investigación de la procedencia cerámica”
- 63 ROCÍO MARTÍN MORENO “Aspectos sociales de la cultura ibérica a través de la iconografía vascular: el caso de Edeta”
- 69 HERBER CORTÉS SANTIAGO “El papel de los elementos cerámicos en los procesos metalúrgicos. El caso de Peñalosa, Grupo Estructural VI”
- 77 JUDIT LÓPEZ DE HEREDIA “El estudio de la cerámica en el País Vasco”
- 83 SANDRA ROMERO FERNÁNDEZ “La cerámica como elemento alegórico en los grandes maestros de la pintura española”
- 89 DANIEL ALBERO SANTACREU y JAUME DEYÁ MIRÓ “Individuo y cerámica en los rituales de enterramiento colectivo de Mallorca (2000-1400 a.C.)”
- 95 JUAN CARLOS LÓPEZ MÁRQUEZ “La cerámica como elemento de estudio en el desarrollo de las sociedades complejas de la cuenca mediterránea peninsular”
- 99 LOURDES GIRÓN ANGUIOZAR “Marcas *ante cocturam* en la cerámica del alfar romano de Puente Melchor (Puerto Real, Cádiz) ¿Simples marcas o indicadores de una cultura pretérita? Una propuesta atrevida”
- 105 JESSICA O’KELLY SENDRÓS y SALVADOR DELGADO AGUILAR “La casa de la columna de *Arucchi/Turobriga* (Aroche, Huelva) a través de su cerámica”
- 113 BEATRICE DE ROSSA “El poblado *Nuragico* de Sant’Imbenia, Alghero, Sassari: el estudio arqueométrico de la cerámica para la reconstrucción del hábitat del Nuraghe”

119 sesión 2: ARQUEOLOGÍA EN ÁREAS DE MONTAÑA

- 121 Introducción: “Arqueología en áreas de montaña. Ganadería, movimientos pastoriles y cultura material”
DAVID GONZÁLEZ ÁLVAREZ Y JESÚS RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ
- 123 JOSÉ MARÍA SEÑORÁN MARTÍN “Megalitismo y grupos ganaderos en el noroeste de Cáceres, los casos de Hernán Pérez y Montehermoso”
- 131 ROSSEND ROVIRA MORGADO “Arqueología y etnohistoria en la periferia del “Imperio Azteca”: la Sierra Alta de Metzititlan (México)”
- 137 CARLOS MARÍN SUÁREZ “Las montañas del centro-occidente cantábrico en el II y comienzos del I milenio a.C.: un espacio de encuentro entre los grupos cantábricos y meseteños”
- 147 DAVID GONZÁLEZ ÁLVAREZ “Movilidad ganadera entre las comunidades castreñas cantábricas: el valle del Pigüeña (Asturias) como caso de estudio”
- 157 VALENTÍN ÁLVAREZ MARTÍNEZ, ANDRÉS MENÉNDEZ BLANCO y JESÚS IGNACIO JIMÉNEZ CHAPARRO “Percepciones míticas y pautas de comportamiento en torno a los espacios megalíticos de montaña. Un caso de estudio: *La Carreiriga de los Gallegos* (Ayande, Asturias)”

4

167 sesión 3: ARQUEOLOGÍA DEL CONFLICTO

- 169 Introducción: “Arqueología del conflicto”
XAVIER RUBIO CAMPILLO y MANUEL SÁNCHEZ-ELIPE LORENTE
- 171 XAVIER RUBIO CAMPILLO “Análisis espacial y arqueología del conflicto”
- 179 EMILIO GAMO PAZOS “El conflicto sertoriano en la actual provincia de Guadalajara. La arqueología y las fuentes”
- 187 ALBERT PRATSDÉSABA “La xarxa defensiva medieval del comtat d’Osona, Evolució i anàlisi territorial dels Castells d’Osona nord (segles VIII-XIII)”
- 195 RICARDO TORRES MARZO “Guerra y conflicto en las tierras bajas mayas del Clásico. Una aproximación a las fuentes arqueológicas, iconográficas y epigráficas”
- 201 XAVIER RUBIO CAMPILLO, FRANCESC CECILIA CONESA y MARÍA YUBERO GÓMEZ “Aplicación de nuevas técnicas de investigación en la arqueología del conflicto: la Batalla de Talamanca (1714)”
- 211 LAIA COMA QUINTANA y MARÍA DEL CARMEN ROJO ARIZA “Arqueología, museografía y didáctica: el caso de la guerra aérea en Cataluña (1936-1939)”
- 219 MANUEL SÁNCHEZ-ELIPE LORENTE, SANTIAGO LORENTE MUÑOZ, PEDRO FERMÍN MAGUIRE, ALICIA QUINTERO MAQUA y CARLOS MARÍN SUÁREZ “*Campus* de Batalla: estudio de una trinchera republicana en la Ciudad Universitaria de Madrid”

227 sesión 4: MEMORIA Y ARQUEOLOGÍA

- 229 Introducción: “Memoria y Arqueología”
DAVID GARCÍA y JAIME ALMANSA
- 231 IVÁN GONZÁLEZ BALLESTEROS “Evidencias arqueológicas en las respuestas de las poblaciones al cuestionario de Felipe II. El caso de la provincia de Cuenca”
- 239 SERGIO ALEXANDRE GOMES “Corpo, memoria e utopia: a ideia de raça durante o Estado Novo”
- 245 JUAN MONTERO GUTIÉRREZ “La Arqueología al servicio de la gestión de la memoria histórica: la exhumación de las fosas comunes de la guerra civil española en la provincia de Burgos”

- 253 LAURA MUÑOZ ENCINAR y FRANCISCO JAVIER GARCÍA VADILLO “La fosa común del Arroyo de Romanzal (Llerena, Badajoz): nuevos datos para el registro arqueológico de la represión”
- 261 ALBA ARAN HERRERA, DAVID GARCÍA CASAS e IVÁN SÁNCHEZ MARCOS “La contribución de la Arqueología Forense a la lucha contra el olvido”
- 269 PASCUAL JIMÉNEZ DE CASTILLO y VERÓNICA GARCÍA COCA “Cárcel de Carabanchel: memoria, lucha y olvido”
- 277 JUAN FRANCISCO M. CORBÍ “Prehistoria e Historia Antigua en el franquismo: algunas reflexiones”
- 283 sesión 5: ARQUEOZOOLOGÍA, ALGO MÁS QUE FAUNA**
- 285 Introducción: “Arqueozoología, algo más que fauna”
EDGARD CAMARÓS y MARIAN CUETO RAPADO
- 287 JOHANNA SIGL “More than just fish and fowl. The animal bones from ancient Syene/Aswan, Egypt”
- 295 EDUARDO GONZÁLEZ GÓMEZ DE AGÜERO y VÍCTOR BEJEGA GARCÍA “Pesca y marisqueo en la ría de Arousa (Galicia) durante la cultura castreña”
- 303 LAURA LORENTE y CRISTINA MONTERO “Cova Fosca (Castellón): el tejón como paradigma de Palimpsesto bioestratinómico.”
- 309 CLAUDIA COSTA “A Gestão do fogo em castanheiro do vento: a possível utilização do osso de animal como combustível”
- 317 DANIEL GARRIDO PIMENTEL “Definición y análisis experimental de los compresores y los retocadores durante el Paleolítico Superior cantábrico. Un estado de la cuestión”
- 327 MARIANA JOANA GABUCIO VILARRASA y PATRICIA MARTÍN RODRÍGUEZ “Estadística y tafonomía: hacia una mejor interpretación de la representación esquelética en conjuntos zooarqueológicos”
- 335 PATRICIA MARTÍN RODRÍGUEZ y MARÍA JOANA GABUCIO VALARRASA “Nuevos datos sobre el modelo de ocupación neolítica, la Cueva del Mirador (Sierra de Atapuerca, Burgos) a través del estudio zooarqueológico y taxonómico”
- 341 MARCOS GARCÍA GARCÍA “Estudio Arqueozoológico en contextos andalusíes (ss. VIII-XV) Posibilidades y necesidades”
- 347 MARÍA EUGENIA OREJUELA MESA “La explotación del cerdo (*Sus domesticus*) en Son Fornés: estudio de las fracturas como evidencia del proceso de carnicería”
- 351 ANA PAJUELO PANDO y PEDRO MANUEL LÓPEZ ALDANA “La fauna: un multiusos histórico”
- 357 EDGARD CAMARÓS “Etnoarqueozoología de sociedades cazadoras-recolectoras en Tierra de Fuego (Argentina): breve estado de la cuestión y futuras investigaciones”
- 363 MARIAN CUETO RAPADO “La contribución de una muestra osteológica reducida a la interpretación global de un yacimiento. El ejemplo de la Cueva de Linzeta (Lastur, Deba, Gupuzkoa)”
- 369 RUTH BLASCO “La prelación múltiple como estrategia de caza entre los homínidos del nivel XII de la cova de Bolmor (Tavernes de Valldigna, Valencia)”
- 375 ARANTXA DAZA PEREA “Los principales depósitos de carnes del yacimiento el Camino de las Yeseras (San Fernando de Henares, Madrid): una aproximación al estudio del perro en el Calcolítico peninsular”
- 381 MARIANA NABAIS “The neanderthal occupation of Gruta da Oliveira (Almonda karstic system, Torres Novas, Portugal) Analysis of the burnt bones”
- 387 LAURA ROMERO TORRES “Estudio arqueozoológico de los niveles gravetienses de la Cueva del Reclau Viver (Serinya, Girona)”

- 393** BORIS DAVID SANTANDER PIZARRO “Los huesos como herramientas para un mundo en cambio. El conjunto artefactual óseo del sitio TU-54, región de Antofagasta, Norte de Chile”
- 399** DANIEL ABRIL LÓPEZ “Patrón de consumo alimenticio en el barrio metalúrgico de Valencina de la Concepción, (Sevilla): III milenio a.n.e”

Percepciones míticas y pautas de comportamiento en torno a los espacios megalíticos de montaña. Un caso de estudio: “La Carreiriega de los Gallegos” (Ayande, Asturias)

VALENTÍN ÁLVAREZ MARTÍNEZ

valentinalvarez33@hotmail.com

ANDRÉS MENÉNDEZ BLANCO

andresmenendezblanco@gmail.com

JESÚS IGNACIO JIMÉNEZ CHAPARRO

j.ignacio.jimenez.chaparro@gmail.com

Departamento de Historia. Universidad de Oviedo

RESUMEN

Este artículo parte del estudio conjunto de dos elementos que hasta el momento habían sido considerados por separado. Por un lado, los restos de construcciones erigidas por las sociedades pretéritas que se sitúan en el entorno de la sierra de Carondio (Ayande). El otro, es la tradición oral generada en torno a ellos por la comunidad rural que se asienta en sus cercanías. A través de este análisis desarrollaremos la interrelación que existe entre ambas cuestiones motivada por el hecho de compartir un mismo territorio. Este espacio, al ser apropiado e integrado dentro del marco conceptual de cada una de las comunidades que allí se han asentado ha generando un “paisaje cultural” donde se recogen, modifican y reinterpretan las distintas evidencias materiales e inmateriales de estas comunidades humanas.

PALABRAS CLAVE: megalitos, paisaje, memoria oral, reutilización de los monumentos, diacronía.

ABSTRACT

This study is based on two elements: the archaeological remains of structures erected by prehistoric societies and the oral tradition generated around these structures by the Asturian rural community. By the analysis of both we will learn about the strong relationships between the rural community and megaliths. Nevertheless, we must point out that traditional and prehistoric societies have little in common although they occupied the same geographical space. Having been occupied and after integrated by each society in a conceptual frame that we will call “culturized landscape”, this geographical space generates different kinds of relationships between them. Through these relationships between the environment and the individual we will try to establish some guidelines of behaviour between the two communities.

KEYWORDS: megaliths, landscape, oral tradition, reuse of monuments, diachrony.

1. INTRODUCCIÓN

El área donde se desarrolla el presente trabajo se encuentra situada en el extremo Noroeste del concejo de Ayande, en el suroccidente asturiano. Este concejo se ubica dentro de las cuencas de los ríos Narcea y Navia (Graña y López, 1992). Se trata de una región montañosa con escasa población y cuyo núcleo principal es La Puela, capital del concejo. Este estudio concretamente se sitúa en las parroquias de Santa Colomba y Bustantigo, límite administrativo con el concejo de Villayón. Se trata de un espacio ocupado por la sierra de Carondio que discurre en dirección noreste sobre los ríos Carondio y Llouredo en la vertiente este de la sierra. Su poblamiento se basa en pequeñas aldeas, con escasos vecinos, dispuestas principalmente en los rellanos que se forman en las laderas, sobre todo en aquellos valles más abruptos en los que no es posible su emplazamiento en la vega de los ríos. Destaca igualmente la presencia de brañas para la actividad ganadera itinerante. Dentro de este marco geográfico se encuentran las aldeas de Monón, Murellos, Bendón, Santa Colomba y El Rebolu. Este poblamiento dedicado principalmente a la actividad ganadera marcó profundamente la apropiación del paisaje en las últimas décadas debido a la apertura de pastos con fines pecuarios. A este respecto cabe resaltar que algunos de los túmulos presentes en esta sierra fueron destruidos dentro del proceso de creación de pastizales y en ocasiones sus estructuras se utilizaron como lugar de acopio de aguas para abrevar el ganado, tal y como se ha podido observar durante la recogida de información en la zona.

En el patrimonio arqueológico del concejo destacan los conjuntos megalíticos, castros y explotaciones auríferas de época romana. Dentro de las concentraciones tumulares que jalonan los lugares destacados de la topografía del concejo, tales como picos, collados y también en los llanos que se asientan en las cumbres de las sierras, destacan las necrópolis de Fanfaragón, Berduedo y Carondio. Será este último lugar el que centre el interés de este estudio. Estas construcciones prehistóricas son conocidas en la zona como “modorras” o “tumbas” y se encuentran en su mayor parte expoliadas por la búsqueda de tesoros, la apertura de pastizales y las repoblaciones forestales. En torno a ellas, como se verá más adelante, se ha generado un extenso folklore.

Otro elemento que ha marcado el paisaje del concejo ayandés son las explotaciones auríferas romanas y sus infraestructuras asociadas. Se trata de minería abierta en ladera, rompiendo parte de las sierras, lo que las hace muy visibles a cierta distancia. Además de estas cortas, se observa la presencia de abundantes balsas y canales para la conducción y captación del agua.

2. METODOLOGÍA

En la elaboración de este artículo se han combinado tres técnicas propias de la arqueología actual: la prospección de campo, el análisis espacial con apoyo telemático y la recogida de información oral. La primera se basó en la inspección ocular buscando volver a documentar tanto los elementos arqueológicos de los que había constancia en la bibliografía regional, además de incorporar nuevas evidencias. En este sentido, se debe resaltar la doble importancia que adquirió esta fase de documentación, pues permitió revisar la situación geográfica de todos los emplazamientos arqueológicos ya conocidos. Cuestión trascendental pues quienes nos precedieron no contaron con los medios actuales ni con la precisión de los mismos. En segundo lugar, el propio objetivo del trabajo implicaba el registro de restos que hasta ahora no habían sido considerados desde una perspectiva arqueológica. Por ello, se catalogaron una nueva serie de evidencias como un despoblado medieval, una capilla, una inscultura de cronología indeterminada y un árbol centenario.

Completando lo anterior y aprovechando los datos geográficos tomados previamente se efectuó un análisis espacial a partir del empleo de Sistemas de Información Geográfica. Éste buscó una doble intención, probar de una manera empírica los presupuestos tradicionalmente esgrimidos que establecían una relación directa entre los elementos megalíticos y una vía de comunicación rural en uso hasta mediados de nuestro siglo y de igual modo, se crearon unas representaciones gráficas para que sirvan de apoyo a este texto.

Finalmente, con el propósito de conocer tanto las diversas explicaciones de la comunidad rural vinculadas al paisaje de la zona como a los restos arqueológicos se realizó una serie de entrevistas con los vecinos de poblaciones cercanas a la sierra de Carondio. Es preciso reseñar que estas conversaciones resultaron muy complicadas por la baja densidad de población que registra este territorio y por la falta de ancianos en el lugar – muchos de ellos abandonaron estas aldeas por sus duras condiciones de vida–.

158 Se efectuaron dos modalidades de entrevistas (individuales y colectivas) en las que, además de recabar un gran número de datos de interés, se comprobó cómo se relacionan las distintas visiones históricas que coexisten en la actual sociedad tradicional. Ya que si bien se encuentran explicaciones míticas de la realidad por parte de algunos vecinos, éstas eran desechadas y ridiculizadas cuando se confrontaban con los más jóvenes, los cuales ya no son partícipes de estas visiones y sus argumentaciones se basan en parámetros más “racionales”.

Todas ellas fueron grabadas y transcritas, aunque por falta de espacio en la publicación, sólo se incluirán las referencias que se consideran más destacadas. Para ello, se introducen las respuestas transcritas en letra cursiva intentando respetar las variedades lingüísticas de la zona (asturiano occidental y gallego-asturiano). En los casos que pueda ser difícil su interpretación se incluyen las traducciones al castellano entre paréntesis. Con el objetivo de poder reconocer a los informantes se han añadido al final de cada texto los verdaderos elementos identificadores dentro de esta comunidad (su nombre, el apelativo de la casa materna, y la aldea).

3. USOS DEL TERRITORIO A TRAVÉS DEL TIEMPO

El interés de este apartado no reside en la recopilación o descripción de todas las evidencias arqueológicas sino en la exposición de aquellas que muestran pervivencias o coincidencias en la utilización del espacio por las distintas sociedades que lo ocuparon a lo largo del tiempo. Esto permitirá analizar inicialmente la interrelación existente entre un mismo territorio y las diversas comunidades humanas que se asentaron en él. Posteriormente, se pasará a justificar la importancia del medio como modelador del mundo tangible e intangible que rige el espacio mental común a toda la colectividad (Fig.1).

3.1. Monumentos megalíticos

Las primeras creaciones artificiales que encontramos insertas en el paisaje son los monumentos megalíticos, los cuales aparecen íntimamente ligados al origen y a la evolución del conocimiento del megalitismo regional. De esta manera, se tiene constancia de las primeras referencias a estos elementos desde finales del siglo XVIII cuando el Conde de Toreno ya señala la existencia de “una tumba de gentiles” (Toreno, 1785). Esta información nos permite, por un lado, localizar la primera mención a una estructura dolménica en la zona (el dolmen de Entarríos) y a su vez, nos acerca a la interpretación de la misma desde la perspectiva de la mentalidad de la sociedad tradicional del momento. A comienzos del siglo XX este territorio se convertirá, con el desarrollo de las primeras experiencias arqueológicas de la región, en uno de los espacios de continua alusión dentro de la bibliografía regional de la época. La obra de Aurelio del Llano *Bellezas de Asturias de Oriente a Occidente* nos posibilita el acercamiento, desde diversas perspectivas, a la realidad de los túmulos de la sierra de Carondio en la segunda década del siglo XX. Así se tiene constancia del saqueo de las construcciones prehistóricas y de su integración como elementos propios de la vía de comunicación (del Llano, 1928). Por ende, el descubrimiento por parte de la comunidad científica de vestigios arqueológicos como la estela dolménica del Castellín (Vega del Sella y Obermaier, 1926) facilitó la integración de este conjunto dentro de las principales áreas megalíticas de Asturias. Desde ese momento, las investigaciones más señeras de la región centradas en el estudio de la Prehistoria Reciente han tomado esta zona como uno de los principales ejemplos del fenómeno tumular. No obstante, habrá que esperar a los años ochenta para que se realice un estudio de conjunto de éstos (Graña, 1983) en el que ya se expone su relación con la vía pecuaria denominada La Carreiriga de los Gallegos.

Este camino, que funcionó como eje de unión entre el valle del Navia y las cuencas del Narcea y el Esva, presenta en todo su desarrollo una clara relación con los túmulos, ya que se ubican delimitando toda la ruta y se emplazan principalmente en zonas de paso

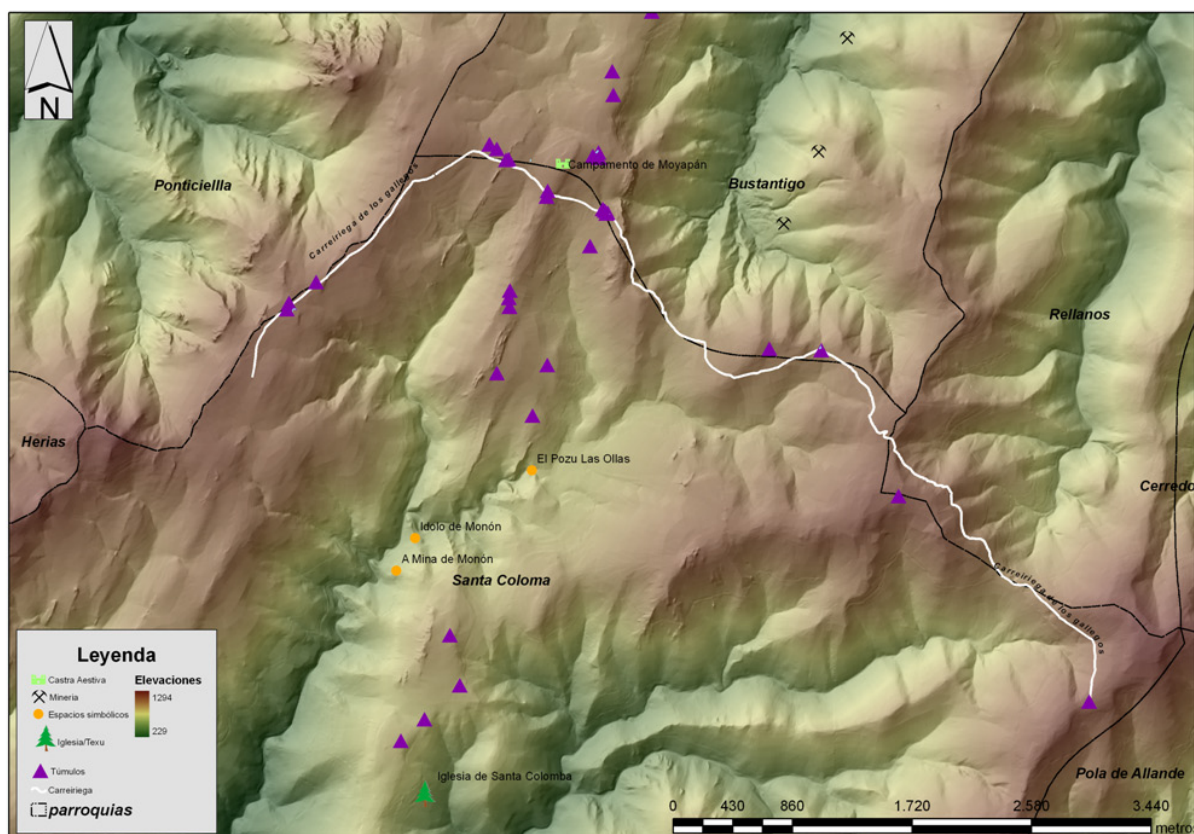


Figura 1. Plano de situación de los elementos recogidos en este trabajo.

(collados, pasos naturales entre crestones rocosos, etc) y terrenos aptos para el pasto (campos, proximidades de lagunas y fuentes, etc). Por lo tanto, adquirieron la función de marcadores para los grupos que los construyeron.

Junto con esta vía se perciben otras rutas, de presumible origen prehistórico, que conectarían con la misma, como las que cruzarían Ayande en dirección Norte-Sur, a través de la disposición de los megalitos. De la misma manera aparecen posibles ramales menores en torno a la propia *Carreiriega* como *El Camín dos Vaqueiros*, que parte de La Peña'l Conde y se dirige hacia el Norte. El propio nombre evidencia la importancia que tuvo para la comunidad trashumante vaquera en los últimos siglos, mientras que la presencia de algún túmulo en su entorno permite ver nuevamente la recurrencia de rutas entre las sociedades neolíticas y las ganaderas actuales (Fig.2).

3.2. Poblamiento castreño y ocupación romana

En cuanto al poblamiento castreño se puede observar un vacío en el espacio estudiado. Estos recintos fortificados se asientan en puntos próximos a los ríos (Arbeyales, El Castro, etc). La ubicación de un pequeño *castra aestiva* romano en el lugar de Moyapán, en clara relación con el trazado de la ruta neolítica (González Álvarez *et al.*, 2008), deja ver la utilización de la misma en esta época. Los restos que se conocen de la actividad económica durante la época romana en este ámbito se limitan a las explotaciones mineras concentradas principalmente en el valle de Bustantigo, aunque es más que probable que las zonas llanas de Carondio siguiesen utilizándose para la producción ganadera.

3.3. Del paisaje medieval a la actualidad

A falta de información cronológica precisa sobre los periodos de ocupación del poblamiento antiguo en torno a la sierra de Carondio, no se puede situar en el tiempo los procesos de movimiento de la población de los castros hacia las nuevas aldeas. La observación del territorio y la documentación existente (Sanz y Ruiz de la Peña, 1991; García Leal, 2000) permiten un acercamiento superficial a lo que sería el paisaje altomedieval. Los núcleos de población se asentarían mayoritariamente a media ladera y con menos frecuencia en el fondo de los valles formando "islas" compuestas del hábitat y su terrazgo y rodeadas de bosque y monte bajo.

En el siglo XIII se tiene conocimiento de la colonización de nuevos espacios promovida desde el monasterio ovetense de San Vicente en el sitio de Folgueiradraos (Ruiz de la Peña, 1981). Hay un ascenso hacia cotas más altas de los núcleos de población y un avance de las tierras de cultivo. En cualquier caso el fuero agrario que se refiere a esta zona menciona topónimos que aluden a un aprovechamiento previo del área. Así se encuentran A Llabrada y Campel "entre Canpiello e La Lavrada" (Ruiz de la Peña, 1981: 185), que en la actualidad aún conservan tanto los nombres como las brañas a las que se refieren. En A Llabrada hay que añadir la existencia de un túmulo (Graña, 1983:



Figura 2. Vista de La Carreiriega de los Gallegos a su paso por Moyapán.

25) que mostraría el uso de estos terrenos ya desde el neolítico. La mencionada aldea de Folgueiradraos desapareció en un momento desconocido, siendo actualmente un despoblado integrado en el terrazgo de El Rebollu. Esta otra aldea y su vecina A Porqueira, atendiendo a sus características y a la tradición oral, fueron originalmente dos brañas (la primera dependiente de Auguamaroza y la segunda de Monón) que llegaron a fijar permanentemente la población. La aparición de dos brañas en el territorio de la antigua Folgueiradraos nos habla del éxito de la ganadería sobre la agricultura en ese lugar, y por tanto la imposición de los usos antiguos sobre los intentos de transformar los modos de producción. El paisaje que se dibuja en este momento es el que sobrevive a grandes rasgos hasta la actualidad.

4. “LA CARREIRIEGA DE LOS GALLEGOS” Y EL CONJUNTO TUMULAR DE CARONDIO A PARTIR DE UN ANÁLISIS ESPACIAL

Con el objetivo de determinar el grado de perceptibilidad de los megalitos con respecto a La Carreiriega de los Gallegos se ha realizado un estudio de visibilidad a partir de SIG. Para ello se ejecutó una visibilidad acumulada tomando como punto de vista los megalitos de la sierra de Carondio. En el mapa adjunto se puede observar cómo existe una pauta visual entre los túmulos y el camino. En este caso, se puede afirmar que en la mayoría de su trazado, la ruta permanece visible desde más de uno de los túmulos. Esto permite establecer que la ubicación de la vía de comunicación guarda una estrecha relación con las estructuras megalíticas ubicadas en la Sierra de Carondio y que discurren en dirección Este-Oeste, incluso se podría pensar que éstos pudieron ejercer una función de hitos marcadores del paisaje y referencias visuales para seguir el itinerario. En aquellos lugares en los que no se observa una relación visual entre los túmulos y la vía, la función de referente parece ser ejercida por elementos naturales que destacan especialmente sobre el medio, como es el caso de los crestones rocosos de caliza blanca. Un ejemplo claro lo encontraríamos en *Penal Conde*, donde el topónimo y leyendas referidas al mismo están reflejando una gran interacción entre la comunidad campesina que organiza este espacio y la propia geografía. Por lo tanto, este estudio vendría a confirmar las ideas ya apuntadas anteriormente (Fig.3).

5. PERCEPCIONES DE LA SOCIEDAD TRADICIONAL EN TORNO AL ESPACIO MEGALÍTICO

La tradición oral de la sociedad rural, aún siendo un patrimonio en decadencia, mantiene buena parte de las visiones tradicionales alrededor del medio en que se desarrolla. Pese a ello, el territorio objeto de este análisis, al igual que gran parte del resto de zonas alejadas de los principales centros urbanos, se encuentra en un proceso que conlleva la desaparición de esta forma de vida. En esto intervienen un buen número de factores de lo más heterogéneos aunque de alguna manera interrelacionados entre sí.

La pérdida de pujanza de la economía agropecuaria dentro de los factores productivos de la región ha propiciado el traslado de una ingente cantidad de individuos jóvenes desde las periferias al centro de la comunidad. Esto ha generado un retroceso de población y un alto grado de envejecimiento de los residentes en estas zonas. Si a estos elementos se une una orografía complicada y un hábitat disperso, se puede establecer la existencia de una merma del interés por parte de la actual sociedad asturiana hacia estos lugares. Íntimamente ligado a lo anterior se encuentra la sustitución de los viejos referentes sociales y culturales por nuevas formas de vida y conducta, vinculadas indudablemente a la incorporación de los medios de comunicación de masas. En definitiva esta sucesión de circunstancias ha deparado que las comunidades allí asentadas hayan renunciado progresivamente a sus principales rasgos identificadores, proceso equiparable a otros que se están desarrollando en comunidades vecinas como Galicia (González Ruibal, 2003).

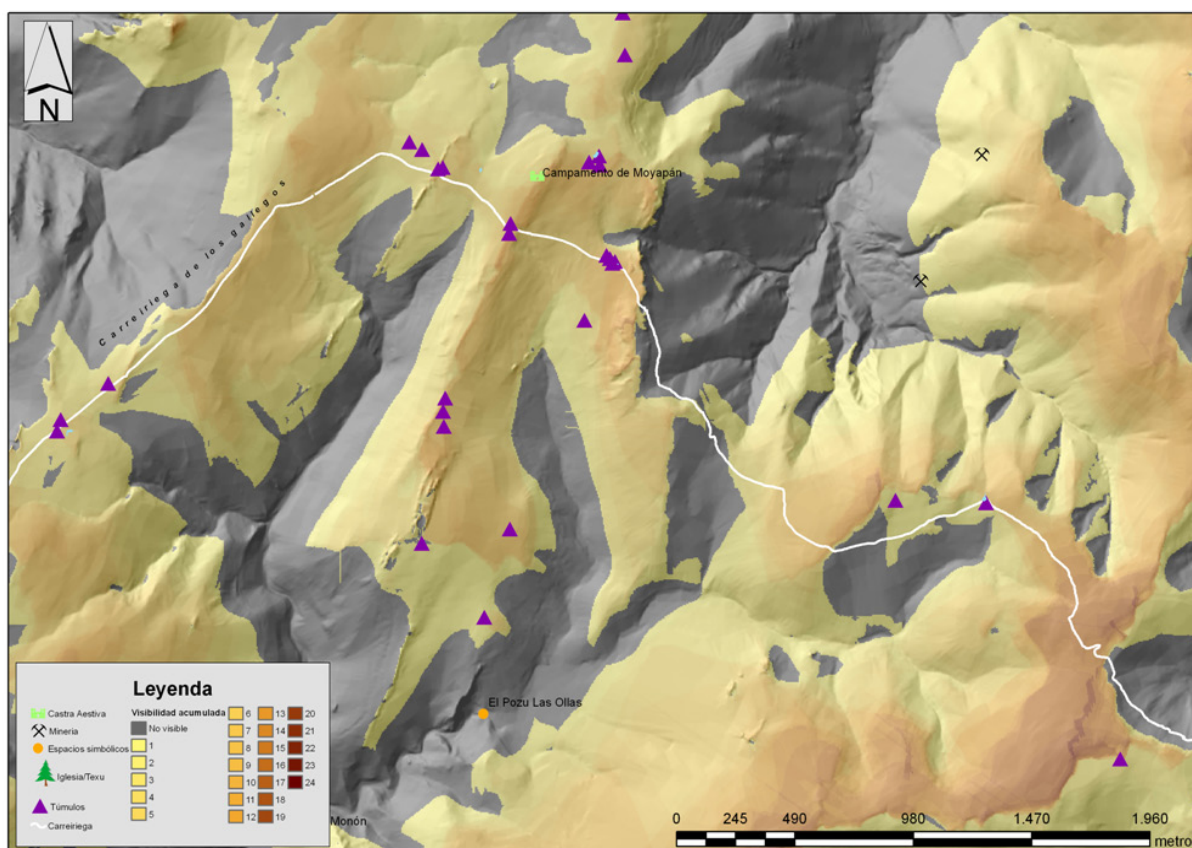


Figura 3. Plano de visibilidad en la que se confronta La Carreiriga de los Gallegos y los túmulos de la Sierra de Carondio.

A continuación, se presentarán algunos ejemplos de cómo la actual comunidad, que se asienta en el noroeste de Ayande, percibe e interpreta algunas de las evidencias arqueológicas que se encuentran en su territorio. Para facilitar la comprensión de este apartado, se dividirán éstas en dos grandes grupos (aspectos funcionales y simbólicos). No obstante, se debe señalar que en el proceso de identificación e incorporación de estos vestigios dentro de la memoria colectiva no se tiene en cuenta esta doble significación, sino que todas pasan a formar parte de un todo donde, tanto los elementos que nos remiten una utilización usual, como los que presentan rasgos psicológicos forman parte de la colectividad dentro de los mismos parámetros.

Todas las comunidades que se asentaron en el entorno de Carondio se habrían visto forzadas a fijar unos referentes espaciales a partir de los elementos naturales: rocas, lagunas, fuentes,... Los propios lugares en los que se asientan los túmulos son en su mayoría fácilmente reconocibles por las propias características del paisaje y siguen funcionando hoy como hitos dentro de la sierra, la cual se caracteriza por su aspecto monótono y despejado debido a la ausencia de arbolado y la proliferación del monte bajo. Este hecho queda evidenciado en la existencia de tan sólo dos túmulos que sirven en sí mismos como referentes (A Tumba el Castellín y A Tumba de Carondio), mientras que los demás, aún siendo bien conocidos por los vecinos, ceden el papel de marcadores territoriales a otros hitos como arroyos y peñascos. En realidad, la utilización de estas estructuras antrópicas como mojones hay que ponerla más en relación con la coincidencia de su instalación en los puntos geográficos más visibles, como son las divisorias de cuencas fluviales, que con la propia naturaleza del túmulo.

A pesar de ello, se puede señalar que el poblamiento anterior del área sí tuvo en cuenta estas estructuras. Quizás en cuanto a ejemplos escritos debe considerarse, a pesar de sus dudas, la mención en el fuero agrario ya señalado a un lugar llamado Las Andas -“*sale a voz de pennas e fiere a las andas*” (Ruiz de la Peña, 1981: 185)-. No es descabellada su relación con la palabra ‘anta’ que a menudo hace referencia a monumentos megalíticos y que tampoco es ajena a la documentación de otros espacios cercanos temporal y geográficamente (Martín, 2001: 99), aunque a falta de una confirmación de carácter filológico conviene ser prudentes.

Junto a la función demarcadora existen otros aprovechamientos prácticos, siendo el más destacable el de la reutilización de los pozos de saqueo como abrevaderos para el ganado. Hay una clara vinculación entre el megalito y el agua, existiendo ejemplos de alteración de los primeros para cumplir mejor esa función: “*Abríronlas algo (las tumbas) pero fue pal augua pal ganáu. Nun para l’agua ahora, paraba mejor antes. ¿Nun ves qu’antiguamente echan la masa cumo si fora por bajo? y eso nun pasa l’agua. Y ahora al andar furándolas pos queda poros y pasa l’agua. Home, a través de los años irá tapando todo. Ondequiera a lo mejor hai una tumba qu’yía pequena y tien agua casi todú l’añu*” (Tino de Casa Basilio, El Rebollu). En otros territorios próximos, como el concejo de Tinéu o Teberga, los vecinos recuerdan como se aprovecharon también los pozos de saqueo para construir sobre ellos hornos de cal (García Arias, 1975: 659).

Si se obvian estas percepciones de los monumentos megalíticos como elementos funcionales dentro del paisaje, podemos encontrar que los túmulos, sobre todos los demás restos arqueológicos, se convierten en referentes mentales del medio geográfico.

La tradición popular los considera enterramientos antiguos, de “reyes moros”, en los que hay tesoros siempre de oro. “*Decían qu’era algo de, dunde enterraban un rei moro y que iba y que metían el dinero allí, el tesoro y todo, las joyas. Pero yo creo qu’eso que tan tontos ya no eran ¿eh?*” (José de Casa Colás, Murellos). La presencia de tesoros en la mentalidad colectiva de la sociedad tradicional asturiana ya ha sido en varias ocasiones reseñada. A partir de esto se puede afirmar que se convirtió en un fenómeno constatado en todos los rincones de la región, Así mismo se caracteriza por tener una amplia cronología que se pierde en el tiempo y alcanza aún la actualidad. Para ver un estado de la cuestión (Suárez, 2001).

En la literatura científica regional abundan las interpretaciones de estos “moros” desde una perspectiva etnográfica. En ésta se llega a establecer que estos personajes míticos son difícilmente identificables con parámetros reales (González Álvarez, 2008: 240) lo que llevaría a suponer que los mismos son meras adaptaciones locales de los populares gentiles, galigriego etc. reconocibles por todo el folklore del país (Álvarez Peña, 2007: 225-226). No obstante, la percepción de este fenómeno puede resultar sesgada, ya que se parte de una concepción estática de la sociedad tradicional y de su memoria colectiva. Es decir, con esta afirmación no se quiere invalidar los análisis precedentes en este tipo de estudios, sino que se incorpora un nuevo factor a tener en cuenta. Las comunidades aldeanas asentadas en estos territorios rurales no deben ser consideradas impermeables y estancadas en sus nociones y conocimientos, sino que éstas se transforman al ritmo que lo hacen los individuos que las componen. Por ello, se puede plantear que las distintas interpretaciones de la realidad, debido a que se retroalimentan de la experiencias humanas, se transforman en función del conocimiento de la sociedad del momento.

162

Siguiendo con el ejemplo de los enterramientos de “los moros” y la búsqueda de sus riquezas aparecen una serie de cuestiones que permiten clarificar nuestra perspectiva en torno al tema. En todo ello hay un factor que hasta ahora no hemos tenido en cuenta y que debemos sacar a colación. Éste no es otro que el propio concepto de tiempo de las sociedades campesinas. Nos encontramos con un grupo de personas muy determinadas por su dependencia hacia sus modos de vida e influenciados por la existencia de unos conceptos cronológicos fijados por los ciclos naturales (plantación de productos agrícolas, periodos de cría de animales domésticos), aunque no cabe duda que la inclusión de estas etapas de compartimentación temporal son asimilables al resto de la población asturiana. En paralelo a estos ciclos vitales se encuentran otros grandes marcadores cronológicos vinculados, esta vez, a hechos traumáticos en la mayoría de los casos como guerras, hambrunas, etc., que han condicionado a varias generaciones. En las dos últimas, tanto en el campo como en los entornos urbanos, se ha impuesto un nuevo referente que permite segmentar en dos etapas temporales el transcurso histórico de la región. Así los términos “antes de la guerra” y “después de la guerra” han ido progresivamente arrinconando a los otros grandes elementos de delimitación. De esta manera, en el trabajo de campo se han documentado evidencias que apuntan a la vinculación de estos restos con el conflicto armado. Así una vecina de la aldea de Murellos para afirmar la antigüedad de estas “tumbas” señalaba que eran de “cuando la guerra”. Esta identificación entre megalitos y estructuras bélicas del conflicto reciente no es un caso aislado, pues esta misma asimilación se encuentra ya en una publicación de los años 60. En ella, Fermín Bouza Brey hace referencia a las excavaciones de megalitos que acometió en el occidente asturiano en el año 1953. En la sierra de Fanfaragón entre los concejos de Tinéu y Ayande este autor recoge las palabras de un joven que interpreta los túmulos como “*hecho por los moros durante la guerra para defenderse y disparar desde ellos a modo de trincheras*” (Bouza Brey, 1963: 80). Tan interesante como la propia información aportada, es la época en que se recoge la noticia, pues se realiza en un momento donde los sucesos del conflicto aún están frescos en el subconsciente de la sociedad. Pero esta analogía no sólo aparece en este territorio, sino que en el concejo de Taramundi también sus vecinos explican una estructura tumular como un puesto de tiro de la Guerra Civil, pese a que ésta es una de las áreas de toda Asturias con menor intensidad bélica de la contienda (Arnau y Noval, 1989: Ficha 1; 1990).

Con todo, estas evidencias resultan lo suficientemente esclarecedoras para aceptar la existencia de esta evolución o reinterpretación de los viejos mitos a partir de los nuevos parámetros que cada sociedad irá aportando en función de la etapa histórica que le ha tocado vivir. Así estos “moros” en cada momento tendrán un referente distinto según la visión del individuo que recoge la leyenda y la reelabora bajo sus propios conocimientos y vivencias. De esta manera, podemos establecer que estos personajes míticos que perviven en la actualidad poco tiene que ver su presunto origen pagano. Por todo ello no hay duda de que en su evolución habrán adoptado numerosas personalidades. Esto se demuestra en la concepción del dolmen de Entarriós, a finales de la década de los años 20, como “*un fuerte donde los moros tenían un cañón*” (del Llano, 1928: 507). Esta interpretación se realiza justo en el momento en el que la guerra de Marruecos y los reclutas destinadas al servicio en África era una de las principales preocupaciones de aquellos tiempos.

Estas ansias por localizar las supuestas riquezas se extendieron a otros yacimientos arqueológicos y formaciones naturales tales como cuevas, rocas, etc. Esto llevó a un expolio sistematizado del entorno local, promovido por las leyendas recogidas en manuscritos (*gacetas* era el término utilizado en Asturias) que daban una situación concreta y fiable desde el punto de vista de la población al presentar referentes espaciales reales. Así a principios del siglo XX la mayoría de los vecinos del pueblo de Monón se organizaron para empezar a excavar una mina en galería—A Mina de Monón—buscando un animal de oro mediante las indicaciones de alguna publicación de este tipo. Los mismos vecinos desmantelaron algún túmulo como el de La Fonte'l Tombu, en El Rebolu. No es en absoluto un caso aislado, Rosendo María López Castrillón recoge en un diario como en 1841 los vecinos de Riudecova—Eilao—, también en las laderas de la sierra de Carondio, emprendieron varios saqueos de túmulos (Álvarez Peña, 2001: 29-30). Igualmente los obreros gallegos que

trabajaron en la construcción de una carretera local en 1950 dedicaban el tiempo libre a buscar tesoros en los túmulos de Los Finsos (El Rebollu) guiados por el capataz, que era vecino del lugar. *“Esos anduvieron por ahí mirando algo por ahí, pero cansáronse pronto. Los domingos cuando tenían tiempo pasaban por aquí p’arriba. Furaran (“habían excavado”) algo pero cumo (“como”) no sacaron nada”* (Tino de Casa Basilio, El Rebollu).

Junto a estas excavaciones colectivas y organizadas hay numerosos ejemplos de saqueos llevados a cabo de manera individual y en la memoria de los vecinos se mantienen recuerdos tanto reales como legendarios de estos hechos.

“Una vez vinieron... taba mi abuelo nel monte (...) tuvieron escarvando junto a un regachuelu (“arroyo”), que recogieran algo pero no saben lo que cogieron. Metiéronlo nas alforxas (“alforjas”) de los caballos. Y después él tando aquí agacháu, empezaron a cavar allí (...) y sacaron tamién algo, pero aquellos traían liendas (“leyendas”) de verdad, a lo mejor, y metieron tamién pa las alforxas pero nun pudieron sacar más nada porque ellos acercase nun querían y a lo mejor no-yos lo decían tampoco” (Tino de Casa Basilio, El Rebollu).

“Decían qu’un d’aquella braña, que son de Llaneces, allí en El Monte la Cabra, que sacaran unos lingotes d’oro, que los fora vender a Madrí, pero son cosas que no sabemos ciertas. Y al outru día que fuera outru d’un pueblu que llaman Mieres y escarvara todo lo que pudiera y qu’inda alcontrara otru más” (Tino de Casa Basilio, El Rebollu).

“Ahí (en los túmulos de El Pozo, cerca de Penouta) decían que una vez, (...) era un rumor que había. Que viniera una vez un señor ahí de noche y que cavara y que marchara, pola mañana que no... que apareciera cavao” (José de Casa el Paisano, Monón).

163

Los hitos simbólicos del paisaje están lejos de limitarse a los túmulos ya que las zonas de explotación aurífera cuentan con un buen número de interpretaciones cargadas de resonancias míticas. Aunque en relación con las evidencias arqueológicas adscribibles al periodo de asentamiento romano hay que señalar que el *castra aestiva* había pasado desapercibido dentro de las explicaciones populares, sin lugar a dudas por la parquedad de restos que se perciben sobre el terreno (González Álvarez y Menéndez Blanco, 2007).

En la construcción de esta memoria común no han tenido solamente cabida las estructuras arqueológicas de épocas prehistórica y clásica sino que a éstas se han sumado otros elementos más modernos como pueden ser el ya mencionado descampado medieval de Folgueiradraos que, pese a no ser en la actualidad más que una zona de pastizales, es recordado por los aldeanos como un espacio de habitación, aunque no son capaces de poder identificar el periodo concreto de ocupación. Completando todo este paisaje simbólico apa-



Figura 4. Situación del despoblado medieval de Folgueiradraos.

recen una serie de restos adscribibles ya a tiempos más recientes (épocas medieval y moderna) que se complementan con los pretéritos para crear un mosaico mental y emotivo donde confluyen todas las interpretaciones que dan sentido tanto a la esencia de la comunidad humana como al medio donde se sitúa la misma (Fig.4).

Así en el camino que une las aldeas de Monón y A Porqueira aparece “A Cruz da Porqueira”, un grabado en la roca que a menudo es interpretado por los vecinos como un ídolo (Fig.5). Se trata realmente de una serie de símbolos cristianos (Cruz, Aureola y Sagrada Forma) que se rodean de otros menores y presumiblemente situados con posterioridad (cruces, inscripciones, etc.). La figura central se puede identificar como una cruz latina procesional emplazada sobre una peana cuadrangular que se completa con los elementos propios de un “Sagrario” como son los rayos solares y una hostia sagrada situada en la zona superior del conjunto. Quizás el elemento más interesante de todos los elementos que conforman esta representación litúrgica es el adorno interior de la oblea. En ella aparece representado un motivo vegetal que puede ser identificado con una hoja de palma o de tejo (*Taxus baccata*). Esta última en la región ya ha sido constatada como una persistencia de ritos prerromanos que fueron adoptados por la epigrafía romana (Francisco y González, 2004) y a su vez transmitidos al cristianismo primitivo como muestran los tejos centenarios que acompañan a las iglesias de la zona -Santa Colomba, Llago, Bustantigo, etc.- y que sin duda alguna constituyen otra pieza importante dentro del universo simbólico local.

Existe una cuestión digna de mención con respecto a la posición espacial de este elemento sagrado, situado entre varias aldeas, y que sirve como elemento de referencia o parada en las procesiones y en los cortejos fúnebres.

En El Rebolu se halla un ejemplo de integración del agua dentro del ámbito de lo simbólico en El Pozo las Ollas, formado por una cascada en El Riu la Cabra. En dicho pozo habitaba, según la tradición local, un ser mitológico del que nuestro informante no recordaba el nombre pero que puede relacionarse a partir de las descripciones con las *xanas* o *encantadas*, muy presentes en toda la geografía asturiana.



Figura 5. Detalle de la insculptura conocida como el ídolo de Monón.

6. CONSIDERACIONES FINALES

A lo largo de estas páginas se pretendió ofrecer un acercamiento, aunque sea de manera somera, tanto a los vestigios de la cultura material como a la relación existente entre ellos y el paisaje que puebla el Noroeste del concejo de Ayande. Sin duda alguna, tanto el territorio como los diversos elementos antrópicos que forman parte de él, han tenido una gran trascendencia en la cohesión de la mentalidad común de estos habitantes. Las intensas interrelaciones de orden económico y social entre vecinos y el espacio donde residen ha propiciado una simbiosis que en definitiva retroalimenta la cultura de este pueblo y la propia evolución del paisaje. Este marco geográfico, pese a que hay quien puede considerarlo un entorno apenas transformado, a lo largo de la historia fue modificado en beneficio de las distintas sociedades que sobre él se asentaron. Así, hay constancia del modelado de este territorio por la devastación de los crestos rocosos por los constructores de los túmulos, las cortas mineras de época romana y la deforestación altomedieval con el propósito de crear zonas de labradío y de pasto. Sin ir más lejos, los propios intentos de repoblación forestal en los años 50 del pasado siglo son una nueva muestra de estos intentos de adecuación del espacio a las necesidades del individuo. Esta interacción entre hombre y medio, aparte de dejar una profunda huella paisajística, ha propiciado todo un elenco de elementos que han enriquecido la mentalidad colectiva.

En la actualidad se asiste a una nueva transformación de este entorno. La creación de un parque eólico en la Sierra de Carondio supone un paso más en el aprovechamiento de esta área por el ser humano. No puede cuestionarse la reutilización de esta zona como espacio productivo aunque sí se debe constatar que su definitiva integración dentro del mundo industrializado supone el fin de un modo de vida. Este hecho ha justificado el presente trabajo, cuya última finalidad fue intentar recuperar la mayor cantidad de información acerca de la interacción entre unos modos de vida en vías de extinción y el paisaje arqueológico que los rodea.

7. BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ PEÑA, A. (2001): *Ayalgues. Lliendes de tesoros n'Asturies*. Xixón: VTP Editorial.
- ÁLVAREZ PEÑA, A. (2007): Arqueología y tradición oral asturiana, en A. Fanjul Peraza (coord.): *Estudios varios de Arqueología castreña. A propósito de las excavaciones en los castros de Teverga (Asturias)*. Teverga: Ayuntamiento de Teverga, 225-235.
- ARNAU BASTEIRO, E. y NOVAL FONSECA, M.A. (1989): Ficha N°1: Ouroso I y II. Túmulos de la Sierra del Ouroso, en *Carta arqueológica del Concejo de Taramundi*. Oviedo: Consejería de Cultura del Principado de Asturias (Documento inédito).
- ARNAU BASTEIRO, E. y NOVAL FONSECA, M.A. (1990): Inventario arqueológico del Concejo de Taramundi (Asturias), *Excavaciones arqueológicas en Asturias (1987-1990)*. Oviedo: Consejería de Cultura del Principado de Asturias, 219-222.
- FRANCISCO MARTÍN, J. de y GONZÁLEZ HERRERO, M. (2004): Taxus Bacata, *Conimbriga*, 43: 191-198.
- GARCÍA ARIAS, X.L. (1975): Aportaciones al folklore asturiano, *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, 86: 651-701.
- GARCÍA LEAL, A. (2000): *El registro de Corias*. Oviedo: Real Instituto de Estudios Asturianos.
- GONZÁLEZ ÁLVAREZ, D. (2008): Etnoarqueología del paisaje tradicional como fuente de información en Arqueología, en OrJIA (Coord.): *Actas de las I Jornadas de Jóvenes en Investigación Arqueológica: Dialogando con la cultura material, Tomo I*. Madrid: CERSA, 237-244.
- GONZÁLEZ ÁLVAREZ, D. y MENÉNDEZ BLANCO, A. (2007): Un nuevo emplazamiento militar romano n'Asturies: el campamento de Moyapán (Ayande), *Asturies: memoria encesa d'un país*, 24: 16-21.
- GONZÁLEZ ÁLVAREZ, D., MENÉNDEZ BLANCO, A. y ÁLVAREZ MARTÍNEZ, V. (2008): El campamento de Moyapán (Ayande, Asturias), *Férvedes*, 5: 363-371.
- GONZÁLEZ RUIBAL, A. (2003): *Etnoarqueología de la emigración. El fin del mundo preindustrial en Terra de Montes (Galicia)*. Pontevedra: Servicio de Publicaciones de la Diputación de Pontevedra.
- GRAÑA GARCÍA, A. (1983): El conjunto tumular de «La carreiriega de los gallegos» (Sierra de Carondio, Allande), *Ástura, Nuevos cortafueyos d'Asturies*, 1: 21-34.
- GRAÑA GARCÍA, A. y LÓPEZ ÁLVAREZ, J. (1992): El Concejo de Allande, en *Geografía de Asturias, Tomo II*: Oviedo: Editorial Prensa Asturiana, 169-184.
- MARTINÓN-TORRES, M. (2001): Los megalitos de término. Crónica del valor territorial de los monumentos megalíticos a partir de las fuentes escritas, *Trabajos de Prehistoria*, 58(1): 95-108.
- RUIZ DE LA PEÑA SOLAR, J.I. (1981): Fueros agrarios asturianos del siglo XIII, *Asturiensia Medievalia*, 4: 132-196.
- SANZ FUENTES, M.J. y RUIZ DE LA PEÑA SOLAR, J.I. (1991): *Colección diplomática del monasterio de San Vicente de Oviedo: siglos XIII-XV*. Oviedo: Gófer.
- SUÁREZ LÓPEZ, J. (2001): *Tesoros Ayalgas y Chalgueiros. La fiebre del oro en Asturias*. Gijón: Fundación Municipal de Cultura, Educación y Universidad Popular.
- TORENO, JOAQUÍN JOSÉ QUEIPO DE LLANO, CONDE DE (1785): *Descripción de varios mármoles, minerales, y otras diversas producciones del Principado de Asturias y sus inmediaciones*. Oviedo.
- VEGA DEL SELLA, R. y OBERMAIER, H. (1926): La piedra dolménica de Pola de Allande, *IPEK, Jahrbuch für prähistorische und ethnographische Kunst*, 2: 55-63.